

# Bocata solidario

El bocadillo solidario es un proyecto realizado desde el colegio (Departamento de Pastoral) para ayudar a una causa en concreto: los niños huérfanos que han sobrevivido al ébola en Sierra Leona, uno de los países más afectados por esta enfermedad.

A petición de las autoridades de Sierra Leona, los misioneros salesianos se han hecho cargo de los niños que han quedado huérfanos por el ébola y que, por si no fuese suficiente, han sido rechazados por sus familias, quedando así completamente solos.

(Si quieres más información:

<https://www.youtube.com/watch?v=BPvKBUK7rc0&feature=youtu.be> )

Desde el centro hemos intentado aportar nuestro granito de arena con este acto, el “Bocata solidario”, que cada año realizamos para colaborar en algún proyecto solidario. Los alumnos que desean participar, donan una cantidad de dinero a cambio de un bocadillo y un refresco.



Esta vez se empezó muy temprano ya que había que mucho que hacer, así que mientras algunos alumnos empezaban a cortar el pan, otros comenzaban a montar la plancha y preparar las mesas donde, más tarde, se repartirían los bocadillos.



Al principio todo parecía ir bien, teníamos tiempo suficiente para hacer todos los bocadillos y muchísimas ganas -aunque a medida que fue avanzando la mañana esto cambió

drásticamente-. Los primeros bocadillos que hicimos fueron los de los profesores de F.P. pues tienen el recreo los primeros. Trabajábamos rápido y terminamos enseguida por lo que poco más tarde comenzábamos a preparar los de los alumnos de cuarto. Pero, alguien sin darse cuenta de la hora que era, se adelantó y subió a llamarlos para que bajaran antes de tiempo, así que desgraciadamente, tuvieron que esperar. Mientras unos preparaban los bocadillos, otros ayudaban a nuestro maravilloso *chef* a cocinarlos. Gracias a la buena coordinación del equipo finalmente los chicos de cuarto pudieron disfrutar de su almuerzo casi a tiempo. (aunque siempre hay algún despistado que espera a pagar ese mismo día y complica el tema).



Después empezamos rápidamente a preparar los “bocatas” de los profesores de E.S.O, lo que no supuso ningún problema ya que no eran muchos.

Luego surgió otro contratiempo, los alumnos de tercero también aparecieron antes de tiempo, aunque habíamos sido precavidos y ya llevábamos algunos bocadillos hechos. Todo el mundo tuvo que trabajar más rápido para que pudieran estar a tiempo, cosa que no conseguimos. En un momento se acumularon muchísimos chicos y chicas alrededor de las mesas esperando a recibir su bocadillo, que todavía no estaba hecho, así que cuando el timbre de final de recreo sonó, los alumnos todavía tuvieron que esperar un rato y comérselos un poco después, cosa que no pareció incomodarles por el hecho de que perderían un poco de la clase siguiente. Entonces llegó el momento que todo el equipo esperaba, era el turno de comernos nuestros bocadillos, que no nos podríamos haber sabido mejor después del esfuerzo realizado, aunque después de comérselos tuvimos que recoger todo, fue un día increíble .



Artículo y fotos: Jorge Cerrato y Patricia Gallardo